

DIA 32

EL CULTO FAMILIAR

JOYAS BÍBLICAS

"Pero yo y mi casa serviremos a Jehová". -Josué 24: 15, u.p.

"En la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa". -Salmos 101: 2.

PREGUNTAS

¿Hay alguna relación entre los sacrificios matutinos y vespertinos de los tiempos bíblicos y el culto familiar de hoy? ¿Cuán importante es el culto familiar? ¿Cómo debe ser conducido?

RESPUESTAS

Relación entre los sacrificios y el culto familiar: "Las horas designadas para el sacrificio matutino y vespertino se consideraban sagradas, y llegaron a observarse como momentos dedicados al culto por toda la nación judía... En esta costumbre, los cristianos tienen un ejemplo para su oración matutina y vespertina". -Patriarcas y profetas, p. 367.

"Mañana y tarde el universo celestial contempla toda casa que ora, y el ángel con el incienso, que representa la sangre de la expiación, halla acceso a Dios". -"Comentarios de Elena G. de White", CEA, t. 7, p. 971.

Se promete protección: "Dios debe ser honrado en todo hogar cristiano con los sacrificios matutinos y vespertinos de oración y alabanza... Es deber de los padres cristianos levantar mañana y noche, por oración ferviente y fe perseverante, un cerco en derredor de sus hijos". -Consejos para los maestros, padres y alumnos, p. 105.

"¿Pasará por alto el Señor del cielo tales hogares, sin dejar una bendición en ellos? No, por cierto. Los ángeles ministradores guardarán a los niños así dedicados a Dios". -Ibíd., p. 106.

La tragedia de un hogar sin oración: "No conozco nada que me cause mayor tristeza que un hogar donde no se ora. No me siento segura en una casa tal por una sola noche, y si no fuera por la esperanza de ayudar a los padres para que comprendan su necesidad y su triste descuido, no me quedaría. Los hijos muestran el resultado de ese descuido, pues el temor de Dios no está delante de ellos".

-Conducción del niño, p. 490.

El culto familiar debiera ser un asunto diario: "El culto de familia no debe regirse por las circunstancias. No deben orar de vez en cuando, y luego, cuando tienen un día de mucho trabajo, descuidar la oración. Al obrar de esa manera, conseguirán que sus hijos consideren que la oración no es asunto de mayor importancia... "Debe ser un placer adorar al Señor". -Meditaciones matinales, p. 29.

Cómo conducir un culto familiar donde hay niños: "Elija el padre una porción de las Escrituras que sea interesante y fácil de entender; serán suficientes unos pocos versículos para dar una lección que pueda ser estudiada y practicada durante el día. Se pueden hacer algunas preguntas. Pueden presentarse a manera de ilustración unas pocas, serias e interesantes observaciones, cortas y al punto... Todos deberían tener parte en la lectura de la Biblia, aprender y repetir a menudo la ley de Dios. Los niños

tendrán más interés si a veces se les permite que escojan la lectura. Háganles preguntas acerca de lo leído y permítanles que también las hagan ellos". -Conducción del niño, p. 494.

RESUMEN Y PENSAMIENTOS PARA ORAR

Junto con mi esposa recordamos con cariño los preciosos momentos cuando nuestros hijos eran pequeños y cada mañana y noche dedicábamos tiempo al culto de familia. Todos se sentaban reverentemente, en orden, sosteniendo sus muñecas predilectas o sus ositos de peluche, y les encantaba escuchar las historias del Tío Arturo Maxwell y otras historias de la Biblia. A veces comentábamos acerca del contexto de la historia, y luego orábamos. Ahora todos están en la edad de los treinta, y todavía lo recuerdan. Había algo especial y muy dulce en la hora que dedicábamos juntos al culto de familia. Recuerdo que alabábamos a Dios por tener a sus ángeles celestiales cerca de nosotros.

Las familias que oran juntas, aun cuando son interrumpidas por Satanás, al final se unirán. Continuemos fervientemente orando por nuestros hijos y nietos. Dios ha prometido: "Yo salvaré a tus hijos" (Isa. 49:25).

Algunos de nuestros hijos se han alejado de la iglesia. Dios en su misericordia me dio un sueño: estaba en un cementerio y una voz me dijo que algunos de mis hijos estaban sepultados allí. Luego se me dijo que orara por ellos en el nombre del Señor Jesucristo. Realicé una poderosa oración intercesora y los hijos salieron de sus tumbas polvorrientas, restaurados del pecado y la muerte, con su inocencia infantil, y vinieron corriendo y se abrazaron a nuestras piernas, exactamente de la misma manera como lo hacían cuando eran niños pequeños.

¡Dios es bueno! ¡Continúen orando, padres! El ha prometido salvar a todos los que le encomendemos a él, y yo lo creo.